

Fecha 23.05.2026	Sección Del Campo	Página 3
----------------------------	-----------------------------	--------------------

Cuarenta años sembrando en el territorio

Fernando de León González Director del Consejo Directivo de ERA AC. Profesor jubilado de la UAM-Xochimilco

Después del “milagro”

Durante buena parte del siglo XX, el Estado mexicano articuló la vida de la gente y las actividades productivas. Con un esquema de protección a los productos nacionales y de “sustitución de importaciones”, México aprovechó el fin de la 2a Guerra Mundial. Exportaba algodón, café, henequén, azúcar, productos agrícolas y minerales para adquirir bienes de capital, e irse convirtiendo en proveedor de manufacturas para los Estados Unidos y otros países. Fueron los años del “Milagro Mexicano”, en los que México tuvo tasas de crecimiento económico como las que hoy tiene China, de 6 a 7% anual.

Pero ese “milagro” no fue para todos. En las montañas de Oaxaca, en la Chinantla, en los cafetales de Veracruz, e en los bosques de la Sierra Tarahumara y en los solares donde se teje la palma en Guerrero, hay una historia que no aparece en los grandes titulares. Es la historia de comunidades que, frente al abandono estatal, la violencia, la migración y la presión de los mercados, han decidido organizarse para defender su tierra, sus semillas y su forma de vida. Esa historia es también la de Estudios Rurales y Asesoría Campesina (ERA A.C.), que cumple cuatro décadas acompañando esos procesos.

En este número de *La Jornada del Campo*, ERA ha reunido las voces de decenas de campesinos, campesinas, técnicos y académicos que, a lo largo de estos años, han sido parte de una siembra colectiva. Los textos que se presentan forman un mapa de resistencias y esperanzas: un testimonio de lo que ocurre cuando el conocimiento se pone al servicio de las comunidades y cuando el desarrollo rural se construye desde la autonomía.

El origen de ERA: cuando el conocimiento se hizo territorio

Hace más de cuarenta años, un pequeño grupo de ingenieros agrónomos —entre ellos Yolanda Lara, Francisco Chapela, Xóchitl Ramírez y Sergio Madrid— decidió dejar los escritorios para ir al corazón del campo oaxaqueño. Desde Guelatao, se sumergieron en las realidades de las comunidades serranas para entender, con ciertas herramientas analíticas y técnicas, sus dinámicas productivas, sociales y culturales, y apoyar el diseño de sus estrategias productivas, sociales y políticas.

Aquella decisión coincidió con un momento histórico: la lucha de los pueblos de Oaxaca contra la explotación forestal de la Papelera Tuxtepec. Fue una época de transformación profunda en la que las comunidades decidieron recuperar el control sobre sus recursos naturales y su destino. De ese proceso emergieron experiencias

ejemplares como la Unión de Comunidades Productoras Forestales Zapotecos-Chinantecos de la Sierra Juárez (UZACHI), fundada en 1989.

ERA nació en ese contexto, con la convicción de que el conocimiento técnico debía ponerse al servicio de las comunidades y de que el desarrollo rural solo tiene sentido cuando se construye desde la autonomía, la participación y la sostenibilidad. Oaxaca: territorio de aprendizajes y esperanza

No podía haber mejor lugar que Oaxaca para celebrar este aniversario. Aquí se gestaron muchas de las experiencias que han marcado la historia de ERA: desde los proyectos forestales comunitarios hasta la promoción de sistemas agroecológicos basados en la milpa, el maíz nativo, la pequeña producción de café y de cacao y la protección de la biodiversidad.

Durante estas décadas, hemos aprendido que el bosque no es solo un recurso económico: es también escuela, cultura y hogar. Que la milpa no es únicamente una técnica agrícola, sino un sistema de vida que expresa el respeto por la tierra y la relación sagrada entre las personas y la naturaleza.

De los primeros pasos a los nuevos caminos

A lo largo de estos cuarenta años, ERA ha fortalecido su presencia en distintos territorios. Desde su sede principal en Oaxaca y la sede en Xalapa, hemos trabajado de la mano con comunidades, organizaciones civiles,



Página 1 de 3
\$ 171315.00
Tam: 729 cm2

Continúa en siguiente hoja

Fecha 23.05.2026	Sección Del Campo	Página 3
----------------------------	-----------------------------	--------------------

instituciones académicas y jóvenes comprometidos con el futuro del campo.

Destacamos el trabajo sostenido de Yolanda Lara y Francisco Chapela, pilares de esta organización; de Michelle Sánchez, quien se ha incorporado con entusiasmo y liderazgo en los proyectos de Oaxaca; y de Fernando Ruíz, Gabriela Guzmán y Javier Romero en Veracruz, quienes representan el esfuerzo de profesionales comprometidos con el desarrollo rural sustentable.

Las contribuciones que integran este número de *La Jornada del Campo* son, en sí mismas, un mapa de ese caminar. Escritas por quienes han acompañado o protagonizado procesos junto a ERA, estas páginas recorren algunos de los grandes temas que definen el campo mexicano de hoy: el abandono rural y sus causas estructurales; los sistemas comunitarios de manejo del bosque en Oaxaca, Veracruz y otros lugares; la conservación

de maíces nativos y la defensa de la milpa como patrimonio vivo; la organización de comunidades para la gestión colectiva de sus territorios forestales; la producción de cacao en la Chinantla y la construcción de la Red Nacional de Productores de Cacao. Temas distintos, territorios distintos, pero un mismo tejido de fondo: el de los pueblos que han apostado por construir su propio futuro desde el manejo responsable de sus recursos.

Una siembra hacia el futuro

Se mencionó que *“este 40 aniversario no es solo una mirada al pasado; es, sobre todo, una siembra hacia el futuro”*. Las páginas que siguen confirman esa afirmación. En cada relato —desde el maíz cajete de la Mixteca hasta el chocolate de la Chinantla, desde el café de sombra de Veracruz hasta las artesanías de palma de Guerrero— hay una lección: la organización colectiva sigue siendo la herramienta más po-

derosa para defender la tierra, la memoria y la vida.

Las comunidades campesinas e indígenas de México no son solo víctimas de un modelo que las expulsa. Son sujetos políticos activos que están construyendo, en los márgenes del sistema, un mundo donde la biodiversidad y la diversidad cultural son inseparables. Y en ese camino, el acompañamiento de organizaciones como ERA —que han sabido poner el conocimiento al servicio de los territorios— sigue siendo indispensable.

Una de las participantes dijo: *“En los complejos contextos de violencia y destrucción que nos rodean, la unión de los pequeños, más que una necesidad instrumental, se vuelve un impulso vital y una fuente de esperanza”*. Esa unión, esa esperanza, es lo que este número de *La Jornada del Campo* celebra y, al mismo tiempo, reivindica como la única vía posible para seguir sembrando. •

México vivió el “Milagro Mexicano” con crecimiento de 6-7% anual, pero comunidades rurales enfrentaron abandono. ERA A.C. cumple 40 años acompañando resistencias campesinas, promoviendo autonomía, agroecología y defensa del territorio.



Explorando las posibilidades de reproducción en campo de plantas epífitas ornamentales, 2001. Yolanda Lara / ERA

Continúa en siguiente hoja

Página 2 de 3

Fecha 23.05.2026	Sección Del Campo	Página 3
----------------------------	-----------------------------	--------------------



Visita al Ejido "El Balcón" en la sierra de Guerrero, 2005. Ejido "El Balcón"